

EDITA EL COMERCIO, S.A. Redacción, Administración y Talleres: Calle Diario El Comercio, 1 33207 Gijón. Tfno.: 985 17 98 00. Fax Publicidad: 985 34 22 26. Fax Administración: 985 17 98 29. Fax Redacción: 985 34 09 55. Apartado de Correos 113. Depósito Legal: AS-50-1958  
Redacciones. Oviedo: Ventura Rodríguez, 8, bajo. CP 33004. Tfno.: 985 23 40 38. Fax: 985 22 58 04.  
Avilés: La Cámara, 47, entlo. CP 33401. Tfno.: 985 52 00 56. Fax: 985 56 98 99.

DIFFUSIÓN  
CONTROLADA  
POR

© EL COMERCIO, S.A. Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción, distribución y comunicación pública, total o parcial, de los contenidos de esta publicación, en cualquier forma o modalidad, incluida, expresamente, la mera reproducción y/o puesta a disposición de los mismos, como resúmenes o revistas de prensa con fines comerciales sin la previa, expresa y escrita autorización de EL COMERCIO, S.A. vocerito

MANUEL ALCÁNTARA

## LA NÓMINA



**C**uando la inflación se dispara siempre resultan malheridos los mismos y ya hemos superado las subidas de las pensiones. ¿Dónde ha quedado el poder adquisitivo de los jubilados?

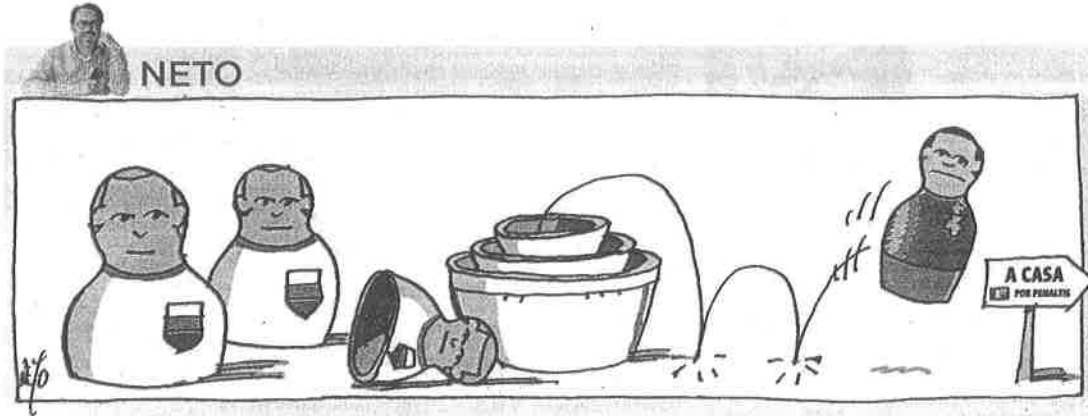
La ministra de Educación, que también es la portavoz del Gobierno, dice que hay que crear una asignatura obligatoria de valores cívicos. Tendrá que hacerlo antes de que pierdan su valor, que está bastante devaluado, pero lo que más nos preocupa es aprender a vivir sin los 'ídolos de la afición', a los que han desmontado de sus hornacinas. Tenemos que acostumbrarnos a vivir sin Cristiano Ronaldo y sin Messi, que llenaban nuestro vacío, aunque pusieran otro, ya que en el aire cabe todo lo que se ponga y nunca hay aglomeraciones.

El presidente Sánchez se está haciendo una idea aproximada de hasta donde le puede llevar su ambición, que es más legítima que la de sus adversarios. Pedro Sánchez ha sacado al Partido Popular del Gobierno, pero tiene que poner algo sólido en su lugar porque la gente está abita de promesas.

Son como las pepitas de girasol, que no mantienen, pero entretienen. El proyecto sugestivo de vida en común, del que venimos hablando desde Ortega y Gasset, ya no sugestionaba a nadie.

Los separatistas catalanes lo han demolido porque no quieren nada comunitario. Al llamado «supremacismo soberanista» lo ha reemplazado el regionalista y los separatistas catalanes no se conforman con algo, sino con todo. Mientras tanto, la nómina mensual de pensiones bate su propia plusmarca.

Que nadie se pregunte dónde vamos a parar porque en este viaje catalanista no están previstas las paradas. Se acabó lo que se daba, que además era gratis porque todo vale lo que cuesta y a veces más.



CAMINO DE LA PLAYA  
DALMACIO DUARTE, MACÍN EX BOXEADOR PROFESIONAL

# «No hay playa más limpia y más guapa»

**Deportista y filósofo de la vida, este gijonés de Tremañes es una de las presencias ubicuas de San Lorenzo, «mi pasión y mi vida»**

:: P. A. MARÍN ESTRADA

**GIJÓN.** Lo buscábamos en El Tostaderu -donde fuentes bien informadas lo acababan de ver- y lo encontramos, sin embargo, en La Escalera, dejándose saludar efusivamente por uno más de los infinitos amigos que ha ido cosechando a lo largo de su vida este tipo con bíceps de acero y corazón romántico. Dalmacio Duarte, Macín, tal vez la presencia más ubicua de la playa de San Lorenzo, es bien capaz de recorrer a la velocidad del nordeste las trece escaleras que separan el solárium del Piles del lugar en el que por fin lo pescamos, aunque en ocasiones le resulta imposible. «A veces tardo una hora en llegar aquí, poles veces que me paren», confiesa, y, previendo la puya maliciosa, adelanta su ingenio, como hacía con su izquierda cuando combatía en el ring y el gancho del contrario se barruntaba: «Sí, ho. Antes echábenme pipros y ahora tirenme plátanos», dice, estallando en sonoras carcajadas.

Y es que Macío, se ríe -sobre todo- de su propia sombra: «Me llaman Macito miel de abeja, quien la probó no la deja», apunta sobre su nunca desmentida leyenda de seductor. Luego con toda solemnidad rescata los versos de Bécquer: «Una mujer envenenó mi alma/otra envenenó mi cuerpo./Ninguna de las dos viene a buscarme/yo de ninguna de las dos me quejo».

De poco, de nada se queja quien aprendió en el cuadrilátero y en la lona, de la experiencia vivida, que «el sabio se recupera en un segundo de una derrota: el tontu no se



Macín, delante de La Escalera, con bandera amarilla. :: JORGE PETEIRO

**«Antes echábenme pipros, pero ahora tirenme plátanos», confiesa entre risas**

recupera en la vida de una victoria», sentencia.

Quien lo probó lo sabe, apuntaría otro poeta, que sin duda no le resultaría antipático a Macín, Lope de Vega. Boxeador profesional, buzo, judoka, ciclista en el mismo pelotón que López Carril, levanta-

dor de pesas, pintor, trabajador en los más diversos oficios, a este curtido playu (¿cómo no lo iba a ser él?) de Tremañes no se le caen los anillos por presumir de haber lucido sus músculos y sus dotes de comicidad ante la cámara de Santiago Segura en la cuarta entrega de 'Torrente'.

Otros playos no menos míticos, Los Guajes, supieron beneficiarse de «su arrolladora presencia actoral» en el videoclip de su canción 'Soy tan feliz'. Y muchos le recordarán por sus cameos en 'Terapia de grupo', de la TPA. Hoy Dalmacio se toma con epitérea filosofía estas incursiones en la gran o pequeña pantalla. La fama o el dinero no son precisamente su ideal de prosperidad: «El bien más preciado son los amigos. Son la mejor inversión, porque, en la amistad, cuanto más das, más tienes», afirma.

Pasa otro de ellos, hace un mohín de retarle con el puño y Macito Piel de Abeja, el 'Hurricane' de Tremañes, se pone en guardia, intimidada a su rival con una ágil finta de cintura y vuelve a estallar en carcajadas, mientras le devuelve el saludo. Muy distinta es su reacción cuando alguien le espeta: «¿Y entós, Macín, cómo ves la playa esti verano con tanta polémica?». El campeón recibe la pregunta como un golpe bajo: «Ta maravillosa. Tenemos la playa más limpia y más guapa del mundo. ¡Que no digan tonterías!». Se vuelve hacia nosotros con el enojo en la frente.

Le han tocado en un punto sensible y devuelve el 'punch' con nobleza: «Amo la playa de Gijón, es mi vida. Que no me la toquen». Lo dice con la misma expresión que debía poner en el ring para marcar distancias y recupera la sonrisa acudiendo una vez más a la poesía, la de Gerardo Diego: «Delicia de los ojos, playa de San Lorenzo». Y, como en la rumba de Peret, una lágrima -alegre- le cae en la arena.